

Una nueva época... (y III)

En esta tercera entrega toca hacer algunas reflexiones hacia donde pensamos debería ir la economía española y por afinidad evidente la economía aragonesa, si bien, antes de meternos en harina me gustaría hacer algunas reflexiones que pienso se deberían tener muy presentes.

■ JULIO R. NAVARRO ANTÍN

Durante estas últimas semanas se ha acuñado una frase para expresar que la economía española podría apuntar a una cierta recuperación "*brotos verdes*". Hay que ser conscientes de que las previsiones de muchos analistas y de varios de los organismos oficiales son bajas y que los pronósticos para el PIB y el **empleo**, en general son incluso "*más pesimistas*" ahora que hace unos meses. Hasta que el sector real no termine de ir bien, el circuito financiero no conseguirá estabilizarse y por tanto habrá que esperar a ver la efectividad en el tiempo de las políticas económicas que se han implementado para recuperar la solvencia de las empresas, ya que cuando logren madurar lo suficiente y se

consiga recomponer el sistema se podrá ir anunciando que las economías están avanzando con solidez, mientras tanto estos brotes verdes pueden ser un espejismo y replicar de manera mimética los planes de gasto implementados por el Estado, que son limitados en cuanto a su importe y en cuanto al tiempo, mientras no se demuestre lo contrario, en la economías de mercado, quien crea empleo son fundamentalmente las empresas.

Sector financiero

Imaginemos una empresa que presentase la siguiente composición en sus cuentas anuales: En el balance y más concreto en su pasivo, los recursos propios ascendieran



aproximadamente al 7% del total de éste, los recursos ajenos a largo plazo fueran del orden del 20%, y los recursos a medio y corto plazo, es decir, el resto de los recursos financieros el 73% y que el vencimiento de la deuda a corto plazo fuera cercano al 30% (deuda que hay que pagar o refinanciar). Por la parte del activo, el activo no corriente (activos de carácter fijo o inversiones a medio y largo plazo necesarias para poder realizar su actividad ordinaria la empresa) fuera aproximadamente del 35% y que, por tanto, su activo corriente (circulante) ascendiera al 65%, siendo el desagregado de éste; en tesorería muy poco, supongamos un 3%, en la cuenta de clientes alrededor del 40%, de los cuales provisionados (como de difícil cobro) un 6% y subiendo de manera alarmante y las existencias el 22%, de las cuales alrededor de un 12% fuesen existencias en bienes que no son útiles ni necesarios para el proceso productivo de la empresa.

Respecto de la cuenta de explotación de esta empresa imaginaria, que, por otra parte, no lo es tanto y que muchos de ustedes tendrán en la cabeza, supongamos que sus ingresos por empleado se han resentido notablemente y por el contrario los gastos no han disminuido de manera notable, debido en parte a que su sistema de producción no permite una flexibilidad inmediata y además la empresa es reacia a deshacerse de recursos humanos con una formación bastante elevada y con el añadido que, debido a la importante reducción de la demanda, la competencia en el sector se incrementa de manera notable y la tendencia a corto y medio plazo es a reducir los márgenes y, por tanto, los ingresos.

Con el anterior panorama supongamos que nuestra empresa, acude a una entidad financiera o a ustedes (*bussines angels*) a pedir dinero para llevar a cabo sus proyectos de inversión o simplemente para financiar su circulante, en definitiva necesita crédito. ¿Cuál sería su contestación? parece evidente *¿pero te das cuenta de tú situación, del riesgo que implican tus*



El dinero no circulará con fluidez mientras la banca lo utilice para 'tapar agujeros'.

estados contables?, lo siento pero no podemos asumir la operación que propones (crédito) no te presto o si lo hago, la prima de riesgo que incluya el precio (tipo de interés) ha de ser muy elevada. Pues bien la situación descrita para nuestra empresa imaginaria, no anda muy lejos de la situación en la que se encuentra alguna que otra entidad financiera. ¿Cómo van a prestar dinero a las empresas algunas o

mente va ligada al cambio de modelo productivo, y que me parece tan importante o más que modificar la función de producción agregada, es la actitud de los agentes económicos y más concretamente de los empresarios y trabajadores.

Los primeros, con mercados mucho más estrechos (la globalización es lo que tiene y los países emergentes sobre todo los BRIC con un montón de factores "fortalezas" a

ES URGENTE ESTABILIZAR Y SANEAR EL SISTEMA FINANCIERO PARA QUE EL DINERO VUELVA A FLUIR

muchas de las entidades financieras, si recurso que captan ha de ir casi obligatoriamente a tapar algún agujero?. Por tanto, es urgente estabilizar y sanear el sistema financiero para que el dinero vuelva a fluir e intentar aprender, aunque sea por la vía de la regulación, de los errores cometidos.

Empresarios y trabajadores

Otra reflexión que creo es totalmente oportuna, que indudable-

su favor, mano de obra muy barata, materias primas abundantes, tecnología en algunos campos nada desdeñable, grandes mercados, etc., nos lo van a recordar cada día) han de entender que dos son los objetivos a corto, medio y largo plazo: la calidad y la innovación han de estar presentes en todo el proceso productivo, objetivo de difícil implementación; el segundo casi imposible, implica un cambio



Los empresarios deberán apostar por la calidad, la innovación y la I+D.

de mentalidad muy importante, que se hace imprescindible, los empresarios han de entender que los márgenes han de ser más ajustados, no se puede pretender que las inversiones tengan plazos de recuperación escandalosamente cortos, si en la situación actual los consumidores (compradores) les resulta poco creíble que lo que ayer costaba 100 hoy valga 65 a futuro van ha ser mucho más exigentes con los precios, más aún cuando marcas de lujo ofrecen sus productos con descuentos de alrededor del 80%, pareciera que la calidad del producto que ofrecen no fuera parte importante del precio más bien pareciese que lo único importante fuese la exclusividad, lo chistoso,

importante de su productividad y no sólo su salario, también su empleo. No podemos competir en salarios con países emergentes o poco desarrollados con funciones de producción (modelo productivo) similares, y para mejorar la productividad —imprescindible para nuestra economía— no hay otra que los trabajadores estén bien formados y dispuestos a aportar, cada uno a su nivel, soluciones (innovación) a las empresas a las que pertenecen.

En una economía que tienda a la sociedad del conocimiento que además pretenda ser sostenible medioambientalmente y que entre otros sectores la cultura y el turismo de calidad hayan de ser referentes, no casa bien que un camarero

el coste de ésta no llega a 4€ y la hora del operario difícilmente llega a los 12€ incluidas cotizaciones a S.S. Qué decir del fontanero, del montador de cocinas y así podríamos seguir con otras muchas profesiones.

Por contra existen muchos titulados superiores que escasamente llegan a los 1.000€ netos, y por los cuales sus empresas difícilmente pueden facturar sus horas de trabajo muy por encima de los 30€, ya sé que este es nuestro modelo de demanda agregada, pero parece claro que el incentivo al esfuerzo, respeto, disciplina en el quehacer diario, etc. que implica, o debería implicar, terminar una formación de grado superior queda claramente en entredicho. Es evidente que en el futuro si se ha de añadir valor a los bienes y servicios que producimos en nuestra economía, se ha de producir un cambio radical en prácticamente todas las esferas de nuestra sociedad.

Supuestamente normalizado el sistema financiero y aprovechando la histórica y casi irrepitible baja inflación, que permite reducir los costes de producción y obtener ganancias netas de nuestras exportaciones, deberíamos proceder más pronto que tarde a establecer las bases, cuanto más sólidas mejor, del tan nominado cambio de proceso productivo y sin despreciar nada de lo existente, en el tránsito de un modelo a otro, no debemos demonizar todo (antes la nada), es claro que existe una sobrecapacidad en el sector del automóvil y que el futuro pasa por un cambio profundo del sector, pero mientras habrá que seguir construyendo y vendiendo coches, lo mismo podemos decir del sector de la construcción, es evidente la burbuja y también que cuando este sector se equilibre (tardará) muy probablemente no volverá a crecer a las tasas que lo hacía (si lo hace mal, no habremos aprendido nada), pero mientras tanto y aunque a ritmo bastante menor, también habrá que seguir construyendo y vendiendo pisos, la demanda de viviendas de protección oficial sigue siendo elevada. Y lo mismo podríamos decir de otros

LOS EMPRESARIOS HAN DE ENTENDER QUE DOS SON LOS OBJETIVOS: LA CALIDAD Y LA INNOVACIÓN Y LOS MÁRGENES HAN DE SER MÁS AJUSTADOS

por emplear una palabra suave, es que existen en el mercado copias de estas marcas o productos más que dignos y no les cuento a qué precios.

Los segundos, los trabajadores, han de ser conscientes que en el futuro, si se consigue cambiar el modelo productivo, su salario va a depender en una parte muy

no sea suficientemente agradable cuando no poco desagradable (formación) y que de la bebida que te deja sobre la mesa —no la consumición que te presenta— te cobren 3€, tampoco parece razonable que lleves el coche al taller para que te hagan la revisión que recomienda el fabricante (cambio de aceite y revisión de niveles) y te cobre la hora a 54 ó 60€ y el litro de aceite, eso sí sintético, a 12€ cuando

tantos sectores que están viviendo la crisis en primera persona.

Cambio de modelo productivo

Es claro que se está produciendo un cambio profundo en la industria de los países desarrollados, la globalización, los fenómenos migratorios, la deslocalización de las producciones, los grandes avances tecnológicos y el convencimiento de que el conocimiento es el factor relevante para un desarrollo sostenible, parecen elementos indiscutibles que han de ser la guía del nuevo modelo productivo. Por tanto dejada clara la urgencia del cambio en nuestro modelo productivo, hemos de tener presente que el ritmo de crecimiento de nuestra economía será inferior, seguro, al de la última década, basado en un fuerte apalancamiento (endeudamiento sin límites) y causa fundamental de nuestros principales desórdenes y tenderá a tasas de crecimiento parecidas a los países de nuestro entorno, tasas no muy superiores al 2%, 2,5% y tasas de crecimiento a las que deberemos ser capaces de generar empleo e intentar corregir los dos grandes desequilibrios de nuestra economía, las elevadas tasas de inflación y el enorme déficit exterior.

Pero la industria española, y la aragonesa no iba a ser menos, tiene una serie de debilidades que debe corregir urgentemente: nuestras empresas deberán interiorizar en sus estructuras el uso masivo de las nuevas (ya casi viejas) tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la innovación y la internacionalización han de ser objetivos claros en los proyectos empresariales de futuro, las administraciones públicas deben intentar en la medida de sus posibilidades de ayudar a aumentar el número de empresas de carácter multinacional y, a su vez, en sectores que están muy atomizados, micropymes, intentar dar tamaño al sector (cluster). Junto con estas debilidades de la industria española, además de la ya mencionada baja productividad, coexiste una amenaza que se nos

antoja muy importante, la gran dependencia energética de terceros países y una menos visible en el corto plazo pero que puede resultar muy importante en el futuro, el comentado estrechamiento de los márgenes comerciales. Todas estas debilidades y amenazas es evidente que minan seriamente nuestra capacidad de competir con los países de nuestro entorno, así como limitan el desarrollo de proyectos que generen mayor valor añadido.

Por tanto como ya comentamos en el artículo del mes pasado si a corto plazo las medidas tomadas por las Administraciones Públicas nos parece intentos de reactivación de la demanda mediante estímulos fiscales y monetarios —van en el camino adecuado—, a medio y largo plazo la orientación del cambio de modelo productivo tendría que orientarse a que el mix del PIB

LOS TRABAJADORES HAN DE SER CONSCIENTES QUE SU SALARIO Y SU EMPLEO VAN A DEPENDER DE SU PRODUCTIVIDAD

Cualquier cambio que se produzca en nuestro modelo productivo pasa por el incremento de la productividad sí o sí, pero ésta ya no depende tanto de reducir costes, que también, sino de la capacidad de innovar que tengan las empresas, entendiendo por innovar saber adaptar los procesos productivos de nuestras empresas a los deseos o necesidades de los consumidores y entendiendo, también por innovar, no sólo lo que ocurra en los procesos productivos sino también en los sistemas de gestión, pequeños cambios en determinados procesos de la gestión pueden ayudar a reducir costes de manera importante e incluso a racionalizar los procesos y simplificarlos.

cambie profundamente, de manera que los sectores tradicionales, agricultura, industria, construcción y servicios tiendan a la media de la zona Euro a 12, y aún más, creo que ningún subsector por sí solo (automoción, ferrocarril, renovables, biotecnológico, restauración vitivinícola etc., etc.) debería aportar al total del PIB, ya sea español, ya sea aragonés, mucho más allá del 4% ó 5%, cuanto más diversificada la función de producción mejor, lo cual no va en contra de tener tres o cuatro sectores, en nuestra economía, de referencia cuanto más internacional mejor, a ser posible de nivel mundial.

Algunos de los más prestigiosos gurús de la economía mundial



El salario de los trabajadores deberá depender, en gran medida, de su propia productividad.



Es urgente la simplificación en los trámites burocráticos por parte de la Administración.

sostienen, que las crisis no hay que verlas como una situación dramática, sino como una oportunidad para crear actividades alternativas capaces de crear riqueza de manera sostenible en sectores no vislumbrados anteriormente.

Además de las condiciones necesarias sobre las que trabajar se deberían realizar algunas reformas (probablemente condición suficiente) que sentasen las bases para que el cambio de modelo fuese eficiente, duradero y poco discutible

sociedad del conocimiento, casi el único capital existente o necesario es el humano y como ya se ha comentado por activa y por pasiva éste es el principal determinante de la productividad de las empresas. Hay que conseguir reducir drásticamente el fracaso escolar, porque sino su futuro laboral entrará en competencia directamente con los inmigrantes que realizan trabajos de baja cualificación, tenemos que elevar el nivel y la exigencia de la enseñanza obligatoria y fundamentalmente de la universitaria y se ha de premiar al estudiante que se esfuerce por obtener más y mejores conocimientos, hay que premiar la excelencia.

Reforma de las pensiones, es evidente que los españoles vivimos cada vez más y mejor y con la pirámide poblacional casi invertida (menos mal de los inmigrantes) es difícil pronosticar hasta dónde aguantará el sistema tal y como esta concebido. En el año 2009 parece claro que la mayoría de los trabajadores que se jubilan han tenido una vida laboral ordenada y sus empresas han cotizado por ellos, con lo cual no sería muy problemático utilizar toda la vida laboral para el cálculo de la pensión de jubilación y si el trabajador jubilado quiere mantener su nivel salarial de activo, incentivar de alguna manera que éste pueda completar su jubilación con algún plan privado.

Reforma administrativa, es urgente la simplificación en los trámites administrativos para la mayoría de las relaciones entre los particulares y la administración, se conseguirían de una tacada varios objetivos: mejor opinión de los funcionarios públicos, aumento de la productividad de las empresas, rebaja sustancial de los niveles de corrupción —si es que los hay—, mayor transparencia en las actuaciones administrativas y un largo etcétera que, en general, es visible por parte de todo el mundo.

Reforma del mercado laboral, no podemos seguir teniendo un mer-

LAS CRISIS HAY QUE VERLAS COMO OPORTUNIDAD PARA CREAR ACTIVIDADES ALTERNATIVAS

Sectores que están en la mente de casi todos: energías renovables, agroindustria, biotecnología, ferrocarril, ocio y cultura, congresos, turismo de calidad, farmacia, salud, aeronáutica, etc.

En cualquier caso se apueste por el sector que se apueste parece evidente que las condiciones necesarias sobre las que trabajar, y no suficientes para que el cambio de modelo productivo se produzca, no han de andar muy lejos de: la energía, el tamaño de las empresas, la gestión, el agua, las infraestructuras, las comunicaciones, la responsabilidad social corporativa, como se distribuye el producto neto entre quien lo genera, el sistema educativo, la formación profesional, la cultura del emprendimiento y su financiación y algunas otras que seguro se olvidan.

entre los agentes sociales, en definitiva aceptado por los ciudadanos, de manera que nuestra economía se acercase a los estándares de los países desarrollados que mejor se comportan tanto en las fases crecientes del ciclo económico como en las fases bajas del mismo.

Reformas

Reformas que se deben realizar con el máximo consenso y que entre otras entiendo que son casi imprescindibles:

Reforma de la justicia, no puede ser que se tarde 10 ó 12 años en dar o quitar la razón a una empresa que, por la circunstancia que sea, haya presentado una demanda ante una situación que entiendo que le perjudica.

Reforma educativa, en la sociedad a la que pretendemos tender,

cado tan dualizado entre trabajadores fijos y trabajadores eventuales. No podemos seguir manteniendo la excusa para no generar empleo esgrimida por parte de determinadas organizaciones empresariales de que la causa es el alto coste del despido (que todos sabemos que es una mentira, cuando menos por ser una verdad a medias). No podemos tener un mercado laboral tan diferente al de nuestro entorno, donde las indemnizaciones por despido, en días, es evidente que son más bajas respecto de nuestros 45 días (también verdad a medias, a cuántos de los 18 millones y pico de trabajadores se les puede aplicar esta indemnización). Tampoco deberíamos seguir manteniendo tantos tipos de contratos. Muy probablemente la mejor solución sería la existencia de un único tipo de contrato (con alguna solución para las puntas de producción): el fijo e indemnizar al trabajador que finalice su relación laboral con la empresa en función de los años de relación con ésta, partiendo de un mínimo, por ejemplo, de 12 días para relaciones laborales de un año o menos, e ir incrementando un día por año trabajado hasta un tope, pongamos por ejemplo, de 33 días. Este tipo de contrato debería llevar aparejado un sistema de sanciones muy potente para las empresas que falsearan el espíritu de la reforma ya que se presta a la picaresca: por ejemplo, creo varias sociedades y voy cambiando a los trabajadores en función de mis intereses. Esta reforma debería llevar implícita algún tipo de garantía por parte de los empresarios de ser solidarios con el empleo en las épocas de desaceleración y ser generosos, en la medida de lo posible, con los trabajadores en el reparto de beneficios en las épocas de bonanza. Y junto con lo propuesto también hay ración para los trabajadores. Sería muy recomendable e imprescindible reformar el sistema de bajas laborales; es un tema complicado, pero se tiene que arbitrar algún sistema que objetivice lo máximo posible el protocolo para conceder las bajas y que evite el fraude que todos intuimos que



Para ser competitivos es necesaria la preparación y la cualificación de sus trabajadores.



Hay que diversificar el tejido económico y apostar por nuevos sectores.

existe por parte de algunos de los trabajadores.

Es muy probable que en la mente de alguno de nuestros lectores, incluso en la nuestra, queden algunas otras reformas que serían también importantes pero sobre las cuales no vamos a hacer comentarios, reforma de la competencia, de los servicios, etc., estimamos que con las propuestas, si se realizaran, tendríamos un trecho del camino muy avanzado.

Para terminar citaré las palabras que le leí en su momento al Consejero Delegado del *Grupo Select*:

“Deberíamos ser capaces entre todos de crear una economía decente, apoyada en elementos clave como son; una buena metodología y las buenas personas, organizando los grupos humanos de manera que cada uno haga bien lo que sabe hacer bien y sustentada en los valores de siempre; esfuerzo individual y colectivo, perseverancia, exigencia, calidad, tolerancia y sobre todo una buena comunicación; es imposible ser un buen líder sin perseguir estos objetivos”. ■